

NUYORICANS Y NEGROPOLITANOS:
DIÁSPORA Y RACIALIZACIÓN EN PUERTO RICO Y MARTINICA¹

POR

YOLANDA MARTÍNEZ-SAN MIGUEL
Rutgers, the State University of New Jersey

“Hold on, baby,” Brew said. “Sure he’s Porty Rican, but his skin makes him a member of the black man’s race an’ hit don’t make no difference he can talk that Porty Rican talk. His skin is dark an’ that makes him jus’ annudder rock right along wif res’ of us, an’ tha’ goes for all the rest of them foreign-talkin’ black men all ovah tha’ world. When you are born a shoe, yuh stays a shoe.” [...] “But honey,” Alayce insisted, “Porto Ricans act different from us. They got different ways of dancin’ an’ cooking’, like a different culture or something.” (159)

—Piri Thomas, *Down These Mean Streets*.

I. LOS LÍMITES DEL POSCOLONIALISMO

El 27 de octubre del 2005 comenzó una serie de motines raciales en un suburbio al nordeste de París, después de que dos jóvenes de origen africano se electrocutaron accidentalmente con un transformador de una subestación eléctrica mientras intentaban escapar de una persecución policíaca. El 8 de noviembre, el presidente Jacques Chirac declaró un estado de emergencia utilizando una ley

¹ Este ensayo es parte de un proyecto en colaboración con Jorge Duany (Universidad de Puerto Rico) y Justin Daniel (Université des Antilles et de la Guyane) que incluye una comparación de la historia política y migratoria de Martinica y Puerto Rico para estudiar lo que denominamos como los circuitos coloniales de la diáspora caribeña. Nuestro trabajo es parte de una iniciativa más amplia, titulada *Collaborative Writing on Translocal Flows in the Americas*, diseñada por Marcial Godoy-Anatívia con el apoyo de la Rockefeller Foundation y el Programa de Latinoamérica y el Caribe del Social Science Research Council. Nuestro grupo de estudios se reunió en Bellagio en octubre del 2004 y en Martinica en marzo del 2005, con el apoyo económico de la Rockefeller, el Social Science Research Council y el Centre de Recherche sur les Pouvoirs Locaux dans la Caraïbe.

aprobada en 1955. El 16 de noviembre el parlamento francés aprobó una extensión de tres meses al estado de emergencia, que se interrumpió el 4 de enero del 2006. De acuerdo con las cifras oficiales, en veinte noches de violencia callejera se quemaron 8.973 vehículos, hubo 2.888 arrestos, y resultaron heridos 126 policías y bomberos. Se estima que el costo de este motín callejero en la ciudad fue de cerca de 200 millones de euros.² Muchos creen que estos disturbios fueron una protesta espontánea de las poblaciones inmigrantes subalternas como resultado del fracaso de su incorporación a la sociedad francesa. En una entrevista radial, Jorge Duany comparó esta situación de los inmigrantes indocumentados africanos en Francia con la situación de los inmigrantes latinoamericanos y caribeños en los Estados Unidos. Quiero enfocarme precisamente en una parte implícita de este vínculo propuesto por Duany, que se pone en evidencia cuando se piensa en el Caribe francés e hispánico. Me refiero específicamente a Martinica y Puerto Rico, países en los que el colonialismo y la diáspora se imbrican de un modo que nos permite reconsiderar las teorías contemporáneas de la identidad de las minorías étnicas en centros metropolitanos como París y Nueva York.

Muchos de los países del Caribe –como Jamaica, Puerto Rico, Martinica o la República Dominicana– tienen comunidades significativas de inmigrantes en un país metropolitano con el cual tuvieron o tienen aún relaciones coloniales/imperiales, como Inglaterra, Estados Unidos, Francia o España. Dado lo significativo de este desplazamiento poblacional entre colonias y metrópolis en la producción de textos fundacionales de los estudios poscoloniales (como el trabajo de Frantz Fanon y Aimé Césaire), y puesto que en los Estados Unidos esta condición marginal de las minorías étnicas y raciales (como los africano-americanos y los chicanos) se ha definido frecuentemente como una instancia de “colonialismo interno” (véanse Blauner; Carmichael y Hamilton; Cruse; Barrera, Muñoz y Ornelas), la experiencia particular de los migrantes coloniales merece una exploración más detenida que vincule las perspectivas migratorias con las coloniales/poscoloniales.

Sin embargo, colonialismo es un término escurridizo para referirse al Caribe. Como sabemos, desde el siglo XIX algunos países caribeños (como Haití y la República Dominicana) se convirtieron en territorios oficialmente independientes, mientras que en el siglo XX otros países de la zona se integraron completamente a sus metrópolis (como fue el caso de las Antillas francesas), otros siguen siendo dependientes de sus metrópolis (Puerto Rico o las Islas Vírgenes estadounidenses) o son territorios de ultramar (como las Islas Vírgenes británicas, Bermuda, las Islas Caimán, Anguila,

² Tomo estos datos de la página titulada “Riots in France” que tiene el Social Science Research Council. Esta página incluye también una serie de artículos de sociólogos analizando el significado e impacto de estos motines urbanos. Para más información, ver el enlace <<http://riotsfrance.ssrc.org/>>

Montserrat, y las Islas Turcos y Caicos). En síntesis, actualmente el Caribe incluye Estados que obtienen su independencia entre 1804 y 1983, colonias y territorios incorporados y no incorporados, varios “commonwealths” británicos y americanos, Estados asociados, tres departamentos de Francia, y una isla administrada por otra.³ Esta gran variedad de condiciones coloniales, poscoloniales y neocoloniales, así como la existencia de flujos migratorios consistentes entre el Caribe, Norteamérica y Europa occidental nos permite establecer un marco de estudios comparativos en una zona relativamente pequeña para reconsiderar la validez y las limitaciones del debate colonial y poscolonial.

Martinica y Puerto Rico comparten tres características principales. Ambos países sostienen una relación política activa con su metrópolis pasada o actual: Martinica a partir de la departamentalización en 1946 y Puerto Rico con la creación del Estado Libre Asociado en 1952. Además, ambas islas tuvieron una política activa de promoción de la emigración institucionalizada con sus respectivas metrópolis a través del BUMIDOM y de la División de la Migración.⁴ Este es un caso peculiar dentro de la región, pues aunque otros países –como Jamaica o la República Dominicana– tienen enclaves de inmigrantes en un país con el cual sostienen o sostuvieron relaciones coloniales/imperiales, como Reino Unido y España, ninguno tuvo una oficina de migración en la metrópolis. Finalmente, en los dos casos examinados en este ensayo, el intercambio poblacional consistente entre la isla de origen y el territorio continental de la metrópolis ha producido un extenso debate sobre los límites del proceso de descolonización. Clara Rodríguez y Ramón Grosfoguel han elaborado el término “inmigrantes coloniales” para referirse al caso puertorriqueño en Estados Unidos, y es evidente que la incorporación de los migrantes del Caribe francés a Francia es paralela a la boricua a los Estados Unidos (véanse Milia; Daniel), aunque esa incorporación no siempre se plantee

³ Un resumen de estatus políticos del Caribe insular se puede ver en los siguientes enlaces: <<http://social.chass.ncsu.edu/wyrick/debclass/caripo~1.htm>> y <<http://www.firstam.com/title-caribbean/2740.html>>

⁴ BUMIDOM se refiere al Bureau pour le développement des migrations intéressant les Départements d’Outre Mer, que coordinaba la migración entre Francia y sus departamentos de ultramar entre 1963 y 1981. Se estima que cerca de 33,000 personas emigraron entre el Caribe francés y Francia bajo el este programa. En 1982 se creó la Agence nationale pour l’insertion et la promotion des travailleurs d’outre-mer. Para más información sobre los programas de migración en el Caribe francés, véase Milia. En el caso de Puerto Rico también existió una Information and Documentation Office for Puerto Ricans in New York (1930-1941) que cambió el nombre a Identification Service of the Department of Agriculture and Commerce en 1942. Más tarde el Departamento del Trabajo creó el Bureau of Employment and Migration (1948-1951) que se convirtió en la División de Migración (1951-1988) y el Department of Puerto Rican Community Affairs (1989-). Para más información sobre la organización y supervisión gubernamental de la migración entre Puerto Rico y los Estados Unidos véanse Duany, *The Puerto Rican* 166-84; Lapp.

en términos de “colonialismo”, sino de “asimilación”. Los puertorriqueños y martiniqueses viajan a los Estados Unidos y a Francia como ciudadanos del país receptor, pero experimentan fronteras culturales y raciales que los acercan a las vivencias de otras minorías étnicas y comunidades de inmigrantes en los mismos centros metropolitanos.⁵ En este ensayo utilizo el término “migraciones intra coloniales” para referirme a los desplazamientos poblacionales que ocurren entre países que tienen o han tenido una relación colonial que no se ha resuelto por medio del establecimiento de una soberanía política y estatal.⁶ Con esta noción propongo que estas migraciones ocurren dentro de circuitos coloniales que aún están operando cuando el sujeto antillano llega a la sociedad metropolitana como un supuesto ciudadano poscolonial.

Me interesa explorar el vínculo entre racismo y colonialismo, para estudiar la textualización discursiva de lo que los sociólogos contemporáneos han descrito como un proceso de *racialización* de sujetos coloniales una vez que se incorporan a las sociedades metropolitanas a las cuales emigran.⁷ El trabajo de Albert Memmi ha sido fundamental en la reflexión sobre colonialismo y racismo, sobre todo cuando afirma: “Racism sums up and symbolizes the fundamental relation which unites colonialist and colonized. [...] colonial racism is so spontaneously incorporated in even the most trivial acts and words, that it seems to constitute one of the fundamental patterns of colonialist personality” (70). Robert Young ha resumido algunas de las complejidades de esta coyuntura de las políticas raciales coloniales/imperiales de la siguiente manera:

If it was through the category of race that colonialism itself was theoretically focused, represented and justified in the nineteenth century, it was also through racial relations that much cultural interaction was practised. The ideology of race,

⁵ Otros han comparado a Martinica y Puerto Rico en términos históricos y políticos, como es el caso de Ramón Grosfoguel, Monique Milia, mi colaborador Justin Daniel, y el escritor boricua Edgardo Rodríguez Juliá.

⁶ Para más información sobre el debate entre diáspora, identidad y ciudadanía en el Caribe, véase Hall.

⁷ Racialización se refiere a “the extension of racial meaning to a previously racially unclassified relationship, social practice, or group” (Omi y Winant 59) y es un término acuñado por Michael Omi y Howard Winant en su libro *Racial Formation in the United States*. Se utiliza específicamente para describir los casos en que el inmigrante experimenta una rearticulación de su identidad cuando se incorpora a la matriz etnoracial de la sociedad receptora. De acuerdo con Duany, “[racialization] involves imputing a hereditary origin to certain intellectual, emotional, or behavioral characteristics of an individual based on group membership” (1). En el caso específico de Puerto Rico, Ana Yolanda Ramos ha elaborado el concepto de racialización en su estudio de la migración boricua a Chicago (De Genova y Ramos-Zayas; Ramos-Zayas). Duany ha elaborado una excelente reflexión sobre el proceso de racialización de los latinos en los Estados Unidos (“Ethnicity”; “Race”), y generosamente me ayudó a incorporar este concepto en mi ensayo.

a semiotic system in the guise of ethnology, 'the science of races', from the 1840s onwards necessarily worked according to a doubled logic, according to which it both enforced and policed the differences between the whites and the non-whites, but at the same time focused fetishistically upon the product of the contacts between them. Colonialism was always locked into the machine of desire... (180-1)

Tanto el nacionalismo como el colonialismo se han estudiado a partir de cómo las categorías etnoraciales definen las pautas de la interacción política en cada uno de estos sistemas—basta recordar la iluminadora reflexión de Balibar sobre la nación como una etnicidad ficticia (96). Mi tesis es que la colonialidad complica aún más la conceptualización de identidades étnicas en un período poscolonial al crear sujetos que son legalmente ciudadanos, pero que funcionan efectivamente como minorías étnicas marginadas y racializadas en centros metropolitanos en Europa y Estados Unidos.⁸ El eje de mi reflexión es, pues, este proceso de racialización, que realza las diferencias entre los modos en que se concibe la identidad etnoracial en las sociedades supuestamente poscoloniales del Caribe y los centros metropolitanos, revelando las aporías del discurso estatal moderno que se sintetiza en la noción de la ciudadanía.

En este ensayo me concentro en dos experiencias de diáspora intracoloniales, y la visibilización de estas subjetividades simultáneamente incluidas y excluidas en las sociedades metropolitanas. Me refiero a dos textos fundacionales de los estudios francófonos y latinos, *Peau noire, masques blancs* (1952) de Frantz Fanon y *Down These Mean Streets* (1967) de Piri Thomas.⁹ Mi análisis expande una importante pista de lectura propuesta por Arnaldo Cruz Malavé, quien propone un diálogo entre Fanon y Thomas a partir de la intersección de masculinidad y abyección con la cual ambos textos articulan una identidad caribeña, diaspórica y negra (330-5). Mi lectura se concentra, sin embargo, en cómo los procesos de racialización contribuyen a la articulación de un relato sobre la constitución de subjetividades aparentemente poscoloniales, que funcionan como minorías etnoraciales en las sociedades metropolitanas. En ambos casos, es importante notar que se trata de textos que se producen después de 1946 y 1952, fechas claves en el proceso de descolonización de estos dos países. Me interesa rescatar el vínculo sugerente

⁸ Utilizo el concepto de la colonialidad de la diáspora según lo elabora Aníbal Quijano para referirse a que la independencia en Latinoamérica no fue simultáneamente un proceso descolonizador, porque el sector hegemónico de los criollos blancos no compartía el mismo proyecto social y político de los sectores trabajadores de mestizos, africanos e indígenas. Por tanto, implicó "la rearticulación de la colonialidad del poder sobre nuevas bases institucionales" (557). Elaboro en más detalle mi adaptación del trabajo de Quijano para estudiar el contexto caribeño en "Colonialidad".

⁹ En el resto del ensayo hago referencia a la edición del texto de Fanon en inglés, que es la que manejo en mi lectura.

que Robert Young establece entre colonialismo y deseo para proponer una lectura que se concentra en dos ejes fundamentales: (1) la visibilización de los procesos de racialización como fundacionales en el proceso narrativo e identitario; y (2) la síntesis de este proceso de identificación y desidentificación del sujeto colonial que se alegoriza por medio de un tenso diálogo con los discursos metropolitanos representados como instancias de interpelación desde lo paterno y materno.

II. NARRANDO LA RAZA: NUYORICANS Y NEGROPOLITANOS¹⁰

... the Antillean does not think of himself as a black man; he thinks of himself as an Antillean. The Negro lives in Africa. Subjectively, intellectually, the Antillean conducts himself like a white man. But he is a Negro. That he will learn once he goes to Europe; and when he hears Negroes mentioned he will recognize that the word includes himself as well as the Senegalese. What are we to conclude on this matter?

—Frantz Fanon, *Black Skin, White Masks*, 148

Tanto el Caribe hispano como el Caribe francés han producido discursos y nociones locales para describir la formación de sus culturas oficiales a partir de experiencias de traslado, mezcla e hibridación.¹¹ En el Caribe francés, por ejemplo, el movimiento cultural de la “creolité” hace referencia a una identidad híbrida que no se debe confundir con el concepto hispánico de “criollismo”.¹² Al mismo tiempo, el

¹⁰ En Puerto Rico, a los primeros emigrantes se les llamaba “nuyoricans”, aludiendo a que la mayoría de los emigrantes boricuas durante la primera mitad del siglo xx terminaron residiendo en la ciudad de Nueva York. Más recientemente este apelativo ha sido reemplazado por “neorriqueño”, “diasporican” o simplemente “Ricans”, pues los puertorriqueños residen en una diversidad de ciudades y estados que rebasan los confines de la urbe neoyorquina. En Martinica, a los emigrantes martiniqueses que regresan a la isla después de vivir en Francia se les conoce como negropolitanos. Deborah Pacini Hernández me señaló que este segundo apelativo es de uso generalizado en el contexto diaspórico colonial francés, pues el mismo término es usado para referirse a los inmigrantes africanos a Francia. Para más información, véase la referencia a los negropolitanos parisinos en Dibango. Es interesante cómo el motivo de la raza es central en el modo en que se conciben estas identidades diaspóricas dentro del circuito metropolitano francés, mientras que en el apelativo “nuyoricans” esta referencia es mucho menos explícita, aunque no menos significativa. Para más información, véanse Delsham; Giraud.

¹¹ Puri revisa la vigencia y limitaciones del debate poscolonial de la hibridez para el Caribe inglés, francés y español en la primera parte de su libro.

¹² Es importante destacar que “criollo” y “creole” no tienen exactamente el mismo significado en el Caribe hispano y en el Caribe francés. En el Caribe hispano, criollo se refiere a los españoles nacidos en las Américas, aunque el término se adopta originalmente para referirse a los hijos de esclavos africanos nacidos en el nuevo mundo y más tarde se extiende a los españoles en

proyecto estético e ideológico de la “négritude” en el Caribe francés y el “negrismo” en el Caribe hispano complica el argumento de Paul Gilroy en su libro *The Black Atlantic*, al proponer una inflexión particular del debate africanista en el Caribe insular.¹³ En el Caribe hispano, por otra parte, términos como “mestizaje”, “mulataje” e “hispanismo” han funcionado como metáforas que se alternan y compiten en la producción de un discurso latinoamericano y caribeño que no se ha asimilado del todo a las identidades latinoamericanas o americanas (estadounidense).¹⁴ En ambos casos se ha dado una coexistencia dinámica de múltiples modos de identificación, que alternan discursos identitarios caribeños, latinoamericanos, africanistas, americanistas y euro americanos. Estos discursos etnoraciales ya complicados se rearticulan a partir de la experiencia diaspórica, creando nuevas categorías, como la del nuyorican y el negropolitano, así como la más reciente de diáspora africana y latinidad. Es precisamente a partir de esta coyuntura que en este ensayo me interesa comentar una serie de escenas y subtramas claves de *Black Skin, White Masks* y *Down These Mean Streets*, para analizar la centralidad de la migración a la metrópolis en la redefinición y deconstrucción de los sujetos etnoraciales que conviven en sociedades metropolitanas como ciudadanos de segunda categoría.

esa misma situación (Mazzotti 11). Desde fines del siglo xvii, los criollos se convirtieron en una especie de sector intermediario que luchó por legitimar su condición hegemónica en las Américas frente a los funcionarios peninsulares que usualmente detentaban los cargos de más poder y rango (Martínez-San Miguel *Saberes*; Mazzotti; Ross; Higgings). “Creole”, por otra parte, se usa para referirse a la cultura sincretizada y los dialectos locales que se producen en el Caribe inglés y francés en la forma de “creoles”, “pidgins” y papiamentos, y que en ambos casos se nutre de los diversos elementos europeos, africanos y asiáticos transplantados a las Antillas para producir una cultura e identidad única en el Caribe (Bernabé; Chamoiseau y Confiant; Clark y Glissant). Enwezor *et al.* explora los vínculos entre el Caribe inglés, francés, holandés e hispano a partir de la noción de “creolité”.

¹³ El término “négritude” fue acuñado por Césaire en 1935 en el tercer volumen de la revista *L'Étudiant Noir*, y se refiere a un movimiento político y literario desarrollado en París por el futuro presidente de Senegal, Léopold Sédar Sengor, el poeta martiniqués Césaire y el poeta guyanés Léon Damas. El movimiento de la négritude proponía que la solidaridad de una identidad negra constituida desde la diáspora africana permitía proponer un enfrentamiento al racismo inherente del colonialismo francés experimentado por el mundo francófono africano y caribeño. El objetivo del movimiento de la négritude no es necesariamente abogar por la independencia de Francia, sino luchar por la igualdad de la población negra dentro de la sociedad francesa. Este movimiento tiene importantes vínculos con lo que Brent Edwards denomina internacionalismo negro, que incluye contactos con el movimiento del Harlem Renaissance y el negrismo en el Caribe hispano. Sobre el debate racial en Puerto Rico y su impacto en el discurso criollista, véase Roy-Féquière.

¹⁴ Sobre mestizaje en Latinoamérica, el texto fundacional es *La raza cósmica* (1925) de Vasconcelos, aunque José Martí se pregunta sobre el debate racial en Latinoamérica en su conocido ensayo “Nuestra América” (1891). “Mulataje” es un término acuñado por José Buscaglia-Salgado en su libro *Undoing Empire* como contraparte del discurso del mestizaje, que en el Caribe se manifiesta más ampliamente como mezcla racial de europeo blanco y negro africano, en vez de europeo blanco e indígena, que es el caso más conocido en México. Véanse Gruzinski; Pérez Torres.

Frantz Fanon (1925-1961) nació en Martinica y fue uno de los estudiantes de Aimé Césaire en Fort-de-France. Fue soldado en Francia durante la segunda guerra mundial y regresó a Martinica tras haber sido herido en batalla en 1944. Después de una corta estancia en su isla natal, en la que colaboró en la campaña parlamentaria de su amigo y mentor Césaire, se fue de Martinica a estudiar psiquiatría en Francia. Mientras practicaba su profesión en Francia y Argelia, continuó con su compromiso político, centrado en su lucha contra los efectos y legados del colonialismo francés. *L'An cinq, de la révolution algérienne* (1959) y *Les damnés de la terre* (1961) fueron manifiestos muy importantes producidos durante la guerra entre Francia y Argelia (1954-1962). En 1956, Fanon cortó relaciones con el gobierno francés y empezó a trabajar en el Frente de Liberación Nacional (FLN) y participó activamente en la lucha para liberar a Argelia del control francés. Fanon continuó su trabajo político hasta su muerte en 1961, un año antes de que se lograra la independencia de Argelia.¹⁵

Aunque mucha de su vida política, profesional e intelectual adulta transcurre en el norte de África, el primer libro de Fanon se escribió en Francia y se dedicó a su experiencia como joven estudiante martiniqués en Francia. Patrick Williams insiste en la caribeñidad de *Black Skins, White Masks*, y nota que en muchas de las reapropiaciones poscoloniales de su trabajo, el trasfondo caribeño de este texto se ignora para privilegiar la experiencia de Fanon en África y como hombre negro en una sociedad predominantemente blanca (54-55).¹⁶ Esta “universalización” y descontextualización del trabajo de Fanon son sorpresivas, especialmente si tomamos en cuenta cuán claramente se define el lugar de enunciación de este texto en la introducción: “Since I was born in the Antilles, my observations and my conclusions are valid only for the Antilles—at least concerning man at home. Another book could be dedicated to explaining the differences that separate the Negro of the Antilles from the Negro of Africa. Perhaps one day I shall write it” (14).

¹⁵ Entre los estudios sobre Fanon que he encontrado más útiles se encuentran Alessandrini; Gordon, Sharpley-Whiting y White; Williams.

¹⁶ Resulta curioso que con Fanon pasa algo muy similar a lo que ha ocurrido con la figura de Arturo Schomburg, quien se ha convertido en un pensador central para la tradición africano-americana, frecuentemente a costa de su identidad puertorriqueña. Para más detalles, véase Arroyo y la sección “Boricua Modernism: Arturo Schomburg and William Carlos Williams” del libro de Sánchez González. Es interesante notar que estos rescates etnoraciales insisten en la exclusión de la experiencia antillana para constituir una tradición negra que privilegia a Estados Unidos y África en la constitución de proyectos políticos poscoloniales. Shalini Puri nota que esta marginación del Caribe ocurre también en el libro fundacional de Paul Gilroy, *The Black Atlantic* (29-30). ¿Tendrá esto que ver con la problemática inserción del Caribe en los debates poscoloniales? ¿O será que el proceso de racialización tiende a borrar las marcas étnicas y nacionales de los sujetos clasificados como negros en los centros metropolitanos?

De ahí que la escena clásica elaborada en el capítulo cinco titulado “The Fact of Blackness”, y que detalla el proceso en que el relator se convierte en un hombre negro ante la mirada del niño atemorizado en el tren, tiene un contexto muy relevante para la reflexión que propongo aquí. Este tren viaja a través de Francia, y este hombre negro es un martiniqués que vive en Francia como ciudadano francés, pero que experimenta el trauma de una poscolonialidad incompleta. Entonces, el texto de Fanon no es sólo un relato de cómo el hombre negro es rechazado por el mundo blanco, sino también una exploración muy compleja de la pervivencia de las estructuras coloniales en contextos supuestamente “poscoloniales”:

In the Antilles there was also that little gulf that exists among the almost-white, the mulatto, and the nigger. But I was satisfied with an intellectual understanding of these differences. It was not really dramatic. And then...

And then the occasion arose when I had to meet the white man's eyes. An unfamiliar weight burdened me. The real world challenged my claims. In the white world the man of color encounters difficulties in the development of his bodily schema. Consciousness of the body is solely a negating activity. It is a third-person consciousness. The body is surrounded by an atmosphere of certain uncertainty. (110-11)

La descripción de Fanon de la reconstrucción de las categorías raciales fuera del ámbito antillano francés –o su reflexión sobre la racialización del martiniqués como hombre negro en Francia– produce una serie de cuestionamientos cruciales. Por ejemplo, el modelo del sujeto cartesiano se deshace en esta escena de un cuerpo rodeado de una “cierta incertidumbre”. La estabilidad de lo que Balibar denomina como la “etnicidad ficticia nacional” se cuestiona cuando predomina una serie de conceptualizaciones coloniales/imperiales de la identidad que se activan a partir de la experiencia diaspórica de un sujeto caribeño que ya enfrenta de manera problemática la noción del origen, por provenir de una sociedad configurada a partir de una multiplicidad de desplazamientos europeos, africanos y asiáticos (Hall, “Cultural Identity” 223-5; “Negotiating” 4-8). Esta escena culmina con la recreación de los estereotipos coloniales como aquel dispositivo de reconocimiento y renegación (“disavowal”) de la diferencia que según Homi Bhabha “produces the colonized as a social reality which is at once an ‘other’ and yet entirely knowable and visible” (70-1). No obstante, lo que sirve de trasfondo poderoso en esta escena es precisamente esta situación paradójica de las migraciones intra coloniales que resultan posibles a partir de la descolonización moderna. No podemos captar toda la complejidad de esa otredad interna tan particular a la que se refiere el texto si ignoramos el lugar de enunciación intra colonial y antillano de Fanon:

Where am I to be classified? Or, if you prefer, tucked away?
 “A Martinican, a native of ‘our’ old colonies.”
 Where shall I hide?
 “Look at the nigger! ... Mama, a Negro! Hell, he’s getting mad Take no notice, sir, he does not know that you are as civilized as we...”
 My body is given back to me sprawled out, distorted, recolored, clad in mourning in that white winter day. The Negro is an animal, the Negro is bad, the Negro is mean, the Negro is ugly; look, a nigger, it’s cold, the nigger is shivering, the nigger is shivering because he is cold, the little boy is trembling because he is afraid of the nigger, the nigger is shivering with cold, that cold that goes through your bones, the handsome little boy is trembling because he thinks that the nigger is quivering with rage, the little white boy throws himself into his mother’s arms: Mama, the nigger’s going to eat me up. (113-4)

Reconocimiento y desencuentro dentro de los límites legales de la ciudadanía y colonialidad francesas— ésta es la narrativa central del libro de Fanon cuando revitalizamos la dimensión antillana de su trabajo. Esta voz narrativa se convierte en ilegible o culturalmente ininteligible (Butler 17) en el contexto metropolitano de esta escena: este sujeto que nos habla no es blanco, pero no es sólo negro, es un ciudadano francés, pero también es martiniqués.¹⁷ En muchos sentidos se trata de una subjetividad que es simultáneamente nacional y colonial, central y marginal, visible y completamente invisible, dentro de la matriz discursiva de una modernidad que asume las teleologías poscoloniales y nacionalistas. Esta escena primaria de Fanon ilustra el fracaso de la ilusoria política de integración francesa, pues aunque la departamentalización supone la anexión jurídica completa de Martinica a Francia, este sujeto negro que habla en el texto de Fanon no siente la protección de las garantías legales de la ciudadanía porque su racialización como hombre negro contraviene su condición de ciudadano. Esta escena ilustra también la aporía que dificulta pero no impide la incorporación del debate poscolonial anglófono al contexto francófono, proponiendo preguntas muy similares a las que más tarde elaborarán Stuart Hall, V.S. Naipaul y George Lamming sobre los contextos coloniales de estos escenarios metropolitanos supuestamente poscoloniales para los inmigrantes antillanos.

Un motivo similar se desarrolla en la novela de Piri Thomas *Down These Mean Streets (DTMS)*. Este texto explora las contradicciones más tenues e íntimas que genera este proceso de racialización a través de la representación de la relación

¹⁷ Utilizo aquí el sentido con el que Judith Butler se refiere a lo “culturalmente inteligible” en su libro *Gender Trouble*: “...the ‘coherence’ and ‘continuity’ of ‘the person’ are not logical or analytic features of personhood, but, rather, socially instituted and maintained norms of intelligibility” (17). Butler se refiere a las nociones de género sexual, mientras que Fanon y Thomas se enfocan en la ininteligibilidad de la raza en estos procesos de racialización propiciados por las diásporas intracoloniales.

tensa y hostil entre el protagonista de la novela, que se concibe a sí mismo como un hombre negro, y su padre, quien defiende su identidad hispano caribeña. John Peter Thomas, el autor de esta novela, nació en la ciudad de Nueva York en 1928, hijo de un cubano que “left Cuba at the age 16 and worked his way to Puerto Rico on a small boat” (Hernández 173) y una puertorriqueña. Sus padres no se conocieron en Puerto Rico, sino en la ciudad de Nueva York, después de que el padre llegara a bordo del SS Marine Tiger, y de que su madre se mudara desde Puerto Rico con su hermana mayor. Por tanto, se podría decir que Piri se crió en el seno de una familia caribeña translocal, pero el desplazamiento entre el Caribe y Nueva York se tematiza a partir de la relación que establece el niño con sus padres como migrantes de primera generación. Sus novelas narran su infancia y adolescencia en el Harlem hispano (conocido como “El Barrio”), luego en una sección italiana de East Harlem, y más tarde en Babylon, Long Island. A diferencia de Fanon, médico y psiquiatra profesional, Piri empieza a escribir desde la cárcel, tras haber sido convicto por un robo a mano armada y por un cargo de asalto en Greenwich Village. De acuerdo con Asela Rodríguez de Laguna, *DTMS* “traces his early initiation into gangs, violence, drugs, and sex, as well as the time spent in a maximum security prison” (21).¹⁸

DTMS funciona como una narrativa fundacional, tanto en términos de los géneros autobiográfico y de *Bildungsroman* utilizados para representar las experiencias del Piri joven (tema que también estudian Cruz-Malavé “Teaching”; Sánchez González), como también por la intrigante exploración de la invisibilidad de las identidades étnicas que coexisten en el centro de una nación que se imagina míticamente como un “melting pot” o crisol de razas. La experiencia fundacional de racialización en el caso de Piri ocurre cuando va a una entrevista de trabajo con un amigo blanco estadounidense y descubre que no recibe una oferta de empleo porque se le considera un hombre negro:

“And I’m in!” [Louie said.]
 “Cool breze. What phone did you give?” I asked.
 “I ain’t got no phone. Hey, there’s the bus!”
 We started to run. “Fuck running,” I said, “let’s walk a while and celebrate. Man, you could’ve gave him Dandy’s number like I did. Aw, well, they’ll probably send you a telegram of special delivery telling you when to start work.”
 “What for?”
 “So’s they can tell you when the new territory is opened up and when to come in,” I said. “Cause the other territory—”

¹⁸ Para más información sobre el autor, véanse Thomas “A Neorican”, así como su página web <<http://www.cheverote.com/piri.html>>

“What new territory?”

“I opened my mouth to answer and Louie and I knew what was shakin’ at the same fuckin’ time. The difference between me and Louie was he was white” (103)

Este capítulo, titulado “How to Be a Negro Without Really Trying”, señala el proceso mediante el cual Piri se ve obligado a reconceptualizar su identidad como resultado de la manera en que es concebido en la sociedad metropolitana. El capítulo comienza con un Piri que no se piensa en términos etnoraciales, y termina con su concientización de que ha dejado de ser un puertorriqueño para convertirse en un “negro” americano (104). Este tema se convierte en un motivo central de la novela, y el texto insiste en la complejidad de estos procesos de racialización incluso en el título de algunos capítulos, tales como “Hung up Between Two Sticks”, “Brothers Under the Skin”– y secciones de la novela como “Down South”.

Como mencioné la pregunta racial se explora en la novela a partir de una disensión consistente y dolorosa entre el protagonista (que está luchando con las nociones binarias de identidad racial y étnica en Estados Unidos y se define como negro), y su padre (que defiende una identidad antillana que no puede confundirse con la identidad africano-americana):¹⁹

“Son,” Poppa, said, “there’s a lot of things I’m right in and there’s a lot of things you don’t understand just yet. Maybe you see something in me I haven’t seen yet, or maybe won’t admit yet. I don’t like feeling to be a black man. Can you understand it’s a pride to me being a Puerto Rican?”

“What kind, Poppa, black or white?” I didn’t want to get mad, but couldn’t help myself. I was trying to blame somebody for something that was hurting me, and I couldn’t say it in words without getting mad.

“What kind, Poppa?” I repeated. “Don’t you say you’re mixed with Caribe or Borinquén Indian blood? Poppa, don’t you know where you at? Or are you seeing it, Poppa, and making like it’s not there? If you’re really so sure you’re white, come on down South with Brew and me and see where you’re really at. You don’t even have to go down South. You can see where you’re at right here. Only thing you don’t hafta worry about is sitting in back of trolleys or buses. But then, you only go to places where you are sure you ain’t gonna have no trouble. You protect your lying dream with a heavy strain for a white status that is worthless to a black man. You protect your dream, Poppa, protect it, but that’s all it is –just a dream. You gonna have to wake up to the fact that you ain’t white, but that is all right, Poppa, that’s all right. There’s pride galore in being a Negro, Poppa.” (150-1)

¹⁹ Varios estudios analizan la interacción y retroalimentación de las culturas africano-americana y boricuas: Flores; Rivera; Ramos-Zayas y el número especial de *Centro Journal* dedicado a los puertorriqueños en Chicago (Fall 2001, 13.2). El número especial de *Centro Journal* dedicado al tema de la raza también incluye estudios importantes (Spring 1996, 8.1-2). Nicolás C. Vaca ha explorado las tensiones entre estas dos comunidades.

A lo largo de la novela, Piri explora la invisibilidad de los puertorriqueños en la matriz racial bipolar de los Estados Unidos. Piri, como mulato, se siente “fuera de lugar” en su familia birracial, y se va al sur de los Estados Unidos con su amigo negro Brew buscando algún espacio en el que pueda sentir que pertenece plenamente a la sociedad estadounidense.²⁰ Como señala Marta Sánchez, *DTMS* generó “intercultural linkages among Anglo-Americans, African-Americans, and Puerto Ricans years before the concepts of hybridity, heterogeneity, and difference gained academic and social repute” (119). Sin embargo la novela de Piri Thomas se escribe poco después de que en Estados Unidos se aprobaran leyes importantes prohibiendo la segregación racial en las instituciones educativas y garantizando el derecho al voto a la población africano-americana.²¹ El relato de Thomas interroga el lugar de los puertorriqueños en este proceso de desegregación estadounidense, al mismo tiempo que señala los límites de estas medidas legislativas en el contexto de una migración intra colonial. Al no ser africano-americano, anglo americano, o hispano mestizo o blanco, Piri se define como un elemento “ilegible” en el contexto de las minorías étnicas estadounidenses, y al mismo tiempo sus relatos resisten una inscripción fácil o cómoda dentro de la tradición de los discursos nuyoricans o minoritarios.²²

III. APORÍAS DE LA MADRE PATRIA

I don't wanna choose Momma's side and I don't
wanna pick your fooling dream. Poppa, I don't
mean to be disrespectful, but I gotta say it like it
is. (152).

—Piri Thomas, *Down These Mean Streets*

²⁰ No existe para Piri en ese momento el concepto de ser “brown”, que se maneja en la década de los noventa, y que se convierte en el espacio de incomodidad y conflicto para Richard Rodríguez en los textos autobiográficos *Hunger of Memory* y *Brown*.

²¹ Me refiero al caso de desegregación racial en instituciones educativas dilucidado en las cortes en *Brown vs. Board of Education* 1951-1954 y las dos leyes aprobadas por el congreso: Civil Rights Act de 1964 y Voting Rights Act de 1965. Estas decisiones legales garantizaban derechos civiles básicos que prohibían la discriminación racial, después de casi una década de protestas y marchas, tales como el boicot a los buses de Montgomery en 1955-1956 hasta los “sit-ins” estudiantiles de la década de 1960, y la enorme marcha que tuvo lugar en Washington en 1963.

²² Thomas se resiste a ser catalogado como un escritor nuyoricans y problematiza esta clasificación que surge después de la publicación de su primera novela. Para más información ver las siguientes entrevistas: Hernández; Binder; Pacífico; Stavans. Las intersecciones entre distintas identidades étnicas en el contexto del desplazamiento y el colonialismo interno en los Estados Unidos han sido el tema central de muchos de los estudios más recientes sobre la situación de los puertorriqueños en Estados Unidos, como por ejemplo, Flores; Rivera; Duany, “Ethnicity”.

Regresemos, pues, a dos escenas que ya he comentado en este ensayo. La primera es la escena primaria de Fanon como sujeto racializado en el tren. En este caso, el sujeto antillano es racializado por el niño blanco francés, quien se refugia en los brazos de la madre para escapar a la corporalidad amenazante del hombre negro. La enunciación del niño localiza y fija al sujeto antillano en su condición racial. Sin embargo, la madre interviene en la escena para pedir disculpas por el comportamiento del niño: “Take no notice, sir, he does not know that you are as civilized as we...” (113). Con esta enunciación, la madre blanca completa el cuadro reincorporando la identidad francoantillana a la matriz de significado político y social francés. Sin embargo, con esta misma enunciación se produce la aporía que imposibilita el proceso de reconocimiento entre el sujeto antillano y el reflejo que se le devuelve en el modo en que es asumido, definido o entendido por los otros que lo rodean. La intervención materna amplía e imposibilita el proceso de subjetivación del martiniqués como francés cuando afirma que la civilización no se ve del mismo modo que la raza.

En el caso de Piri, la novela entera se produce en ese diálogo tenso con el padre, que en muchas ocasiones implica la invisibilidad del niño negro dentro del discurso etnoracial boricua, caribeño y antillano representado por el padre. La novela abre, precisamente, con un epígrafe que señala este desencuentro con el padre: “Pops, how come me and you is always on the outs? Is it something we don’t know nothing about? I wonder if it’s something I done, or something I am” (1). Piri se siente literalmente invisible frente a su padre: “Even when I did run to meet him, I was like a stranger, outta place, like I wasn’t supposed to share in the ‘Poppy, poppy’ routine” (21). Piri insiste una y otra vez en su incomodidad y extrañeza frente a su padre, en su sensación de no ser parte de la familia porque es el más negro. La escena del diálogo entre Piri y su padre ocurre en un capítulo titulado “Funeral for a Prodigal Son”, y tras la discusión con su padre, Piri abandona la casa familiar y se va a vivir al sur de los Estados Unidos para explorar su identidad negra. Nuevamente, Piri se distingue del resto de su familia y se hace visible cuando asume una identidad negra que lo distancia de su identificación como antillano y como puertorriqueño. El padre le recuerda constantemente su condición de antillano para distanciarlo de su condición negra, pero Piri no puede negar la visibilidad de su raza y cómo eso lo descoloca incluso dentro del contexto de su propia familia.

En ambos casos, la interpelación paterno-maternal reinscribe al sujeto en una serie de coordenadas identitarias que complican su inserción en el contexto metropolitano al insistir en el excedente identitario antillano. La antillanía desplaza la negritud, en un gesto parecido al de la poesía afronegroide de Luis Palés Matos o Nicolás Guillén, pero no logra negar la prevalencia de la visibilización racial en los modos en que ese sujeto antillano es identificado en el seno de la sociedad metropolitana, o dentro del espacio doméstico de la familia translocal. En esta

alegorización de la diáspora, la entrada y residencia en la “madre patria” le devuelve al sujeto antillano unos discursos de identificación ciudadanos y metropolitanos que colisionan con los discursos identitarios insulares y caribeños. De ahí que tanto para Fanon como para Thomas, la negritud sea un “descubrimiento” metropolitano, una instancia originaria en la que se dramatizan los vínculos no tan ocultos entre colonialismo y racismo.

Los textos de Fanon y Thomas representan los efectos de la colonialidad de la diáspora justo después de la culminación de procesos clave de descolonización en Martinica y Puerto Rico. Tanto Thomas como Fanon asumen la identidad negra como parte del proceso de racialización de los ciudadanos coloniales para visibilizar su vulnerable incorporación a sociedades metropolitanas que reconocen a los nuyoricans y negropolitanos sólo como ciudadanos de segunda categoría. Sin embargo, sus textos insisten en la ilegibilidad de la negritud antillana dentro de los límites de las nociones de legalidad y ciudadanía en las sociedades metropolitanas. Incluso después de que ha ocurrido una completa asimilación (en el caso de la incorporación de Martinica a Francia), o tras la concesión el establecimiento de un gobierno semiautónomo (en el caso de Puerto Rico), los puertorriqueños en Estados Unidos siguen siendo nuyoricans, y los martiniqueses en Francia negropolitanos, como extraños íntimos en los espacios metropolitanos y antillanos.

Thomas y Fanon también exploran la ilegibilidad de sus identidades en la lógica colonial/imperial que los engendra como sujetos racializados, y como sujetos jurídicamente imposibles. Sus relatos invalidan o vulneran la ciudadanía como dispositivo central en la constitución de sujetos que pertenecen legalmente al Estado metropolitano, pero no forman parte de su imaginario nacional. Esta situación nos recuerda la famosa frase legal, “foreign in a domestic sense”, utilizada para referirse a Puerto Rico y otros territorios no incorporados de Estados Unidos.²³ Las figuras materna y paterna funcionan en estos relatos como metáfora de la díada metrópolis y patria, representados en una tensión interna que engendra las asimetrías raciales relatadas por las dos voces protagónicas de estos textos.

Para el lector contemporáneo, por otra parte, Thomas y Fanon plantean la interrogante de la ciudadanía colonial y la racialización como límites muy reales a las fantasías globalizadoras que evaden las realidades del cuerpo estigmatizado como negro, y a los legados del colonialismo en la configuración de sociedades transnacionales y poscoloniales de la época moderna (Hall, “Cultural Identity...” 230-1).²⁴ A pesar de que parecería que solamente el nacionalismo permanece vinculado

²³ Véase Burnett y Marshall.

²⁴ Con sociedades transnacionales aludo específicamente al predominio del estudio de las migraciones contemporáneas en las que se analizan los vínculos legales, económicos o políticos con más de un Estado nacional, pero que suponen que en la mayoría de estos casos los países involucrados en

a nociones de identidad étnica y racial (Balibar 96), la colonialidad complica aún más las concepciones actuales de las identidades étnicas al crear ciudadanos que permanecen marginados en las sociedades supuestamente posminoritarias de Europa Occidental y Estados Unidos.

En los dos casos, sin embargo, la racialización del individuo lo ubica fuera de los discursos identitarios hegemónicos –tanto metropolitanos como antillanos– y en ocasiones fuera de la legalidad misma, aun cuando estos sujetos tienen una condición legal como ciudadanos de las sociedades metropolitanas. En el caso de Thomas, sus actividades delictivas lo criminalizan y lo llevan a la cárcel y las drogas ilegales; en el de Fanon, se produce una ruptura violenta con la metrópolis a través de su participación en la revolución anticolonial argelina. Sus textos se pueden leer como un relato de los límites de una poscolonialidad incompleta, que transforma la metanarrativa de la sociedad global, posminoritaria y posracial en una fantasía metropolitana evidentemente insostenible.

BIBLIOGRAFÍA

- Alessandrini, Anthony C., ed. *Frantz Fanon: Critical Perspectives*. New York: Routledge, 1999.
- Arroyo, Jossianna. “Technologies: Transculturations of Race, Gender and Ethnicity in Arturo Schomburg’s Masonic Writings”. *Centro Journal* 17/1 (Spring 2005): 5-25.
- Balibar, Etienne. “The Nation Form: History and Ideology”. *Race, Nation, Class: Ambiguous Identities*. Etienne Balibar e Immanuel Wallerstein, eds. Londres: Verso, 1993. 86-106.
- Barrera, Mario, Carlos Muñoz y Charles Ornelas. “The Barrio as Internal Colony”. *Urban Affairs Annual Review* 6 (1972): 465-98.
- Basch, Linda, Nina Glick Schiller y Cristina Szanton Blanc. *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States*. Basel: Gordon and Breach, 1994.
- Bernabé, Jean, Patrick Chamoiseau y Raphaël Confiant. *Eloge de la Creolité/In Praise of Creoleness*. M. B. Taleb-Khyar, trad. Paris: Gallimard, 1993.
- Bhabha, Homi. *The Location of Culture*. Londres: Routledge 1994.
- Binder, Wolfgang. “An Interview with Piri Thomas”. *Minority Voices* 4/1 (1980): 63-78.
- Blauner, Bob. *Still the Big News. Racial Oppression in America*. Philadelphia: Temple UP, 2001.

estas redes migratorias son Estados nacionales independientes y soberanos. Basch; Glick Schiller y Szanton Blanc elaboran una definición muy útil del concepto de la transnacionalidad.

- Burnett, Christina Duffy y Burke Marshall, eds. *Foreign in a Domestic Sense: Puerto Rico, American Expansion, and the Constitution*. Durham: Duke UP, 2001.
- Buscaglia Salgado, José. *Undoing Empire: Race and Nation in the Mulatto Caribbean*. Minneapolis: U of Minnesota P, 2003.
- Butler, Judith. *Gender Trouble: Feminism and the Subversion of Identity*. New York: Routledge, 1990.
- Carmichael, Stokely y Charles Hamilton. *Black Power*. Nueva York: Vintage, 1967.
- Clark, VêVê A. "Developing Diaspora Literacy and Marasa Consciousness". *Comparative American Identities*. Hortense Spillers, ed. New York: Routledge, 1991. 40-61.
- Cruse, Harold. *Rebellion or Revolution*. New York: William Morrow, 1968.
- Cruz-Malavé, Arnaldo. "Teaching Puerto Rican Authors: Identity and Modernization in Nuyorican Texts". *ADE Bulletin* 91 (Winter 1988): 45-51.
- _____. "What a tangled web...!": masculinidad, abyección y la fundación de la literatura puertorriqueña en Estados Unidos". *Revista de crítica literaria latinoamericana* 23/45 (1997): 327-40.
- Daniel, Justin. "Identidad cultural e identidad política en Martinica y en Puerto Rico: mitos y realidades". *Revista de Ciencias Sociales* 7 (Nueva Época, 1999): 33-65.
- De Genova, Nicholas y Ana Yolanda Ramos-Zayas. *Latino Crossings: Mexicans, Puerto Ricans and the Politics of Race and Citizenship*. New York: Routledge, 2003.
- Delsham, Tony. *Negropolitains et Euro-Blacks*. Martinique: Editions M.G.G., 2000.
- Dibango, Manu. *Three Kilos of Coffee. An Autobiography*. Chicago: U of Chicago P, 1989.
- Duany, Jorge. "Disturbios en París desvelan incapacidad francesa de incorporar minorías étnicas y raciales". Radio Universidad de Puerto Rico, WRTU, Río Piedras, 18 de noviembre de 2005.
- _____. "Ethnicity, Color, and Class among Dominicans in the United States and Puerto Rico". *Latin American Perspectives* 25/3 (1998): 147-72.
- _____. *The Puerto Rican Nation on the Move: Identities on the Island and in the United States*. Chapel Hill: The U of North Carolina P, 2002.
- _____. "Race and Racialization". *The Oxford Encyclopedia of Latinos and Latinas in the United States*. Suzane Oboler y Deena J. González, eds. New York: Oxford UP, 2005. 535-544.
- Edwards, Brent. *The Practice of Diaspora*. Cambridge: Harvard UP, 2003.
- Enwezor, Okwui, et al. *Creolité and Creolization. Documenta 11_Platform 3*. Ostfildern-Ruit: Hatje Cantz, 2003.

- Fanon, Frantz. *Black Skin, White Masks*. New York: Grove Weidenfeld, 1967.
- Flores, Juan. *From Bomba to Hip-Hop. Puerto Rican Culture and Latino Identity*. New York: Columbia UP, 2000.
- Gilroy, Paul. *The Black Atlantic. Modernity and Double Consciousness*. Cambridge: Harvard UP, 1995.
- Giraud, Michel. "Racisme colonial, ethnicité et citoyenneté: Les leçons des expériences migratoires antillaises et guyanaises". *Caribbean Studies* 32/1 (2004): 161-84.
- Glissant, Edouard. *Caribbean Discourse. Selected Essays*. J. Michael Dash, trad. Charlottesville: UP of Virginia, 1999.
- Gordils, Yanis. "Thomas, Piri". *Biographical Dictionary of Hispanic Literature in the United States. The Literature of Puerto Ricans, Cuban Americans, and Other Hispanic Writers*. Nicolás Kanellos, ed. New York: Greenwood, 1989. 311-22.
- Gordon, Lewis, T. Denean Sharpley-Whiting y Renee T. White. *Fanon. A Critical Reader*. Nueva York: Blackwell, 1996.
- Grosfoguel, Ramón. "Caribbean Colonial Immigrants in the Metropolises: A Research Agenda". *Centro* 7/1 (1994-1995): 82-95.
- _____. "‘Cultural Racism’ and Colonial Caribbean Migrants in Core Zones of the Capitalist World-Economy". *Review: Fernand Braudel Center* 22/4 (1999): 409-34.
- Gruzinski, Serge. *The Mestizo Mind: The Intellectual Dynamics of Colonization and Globalization*. Deke Dusinberre, trad. Nueva York: Routledge, 2002.
- Hall, Stuart. "Cultural Identity and Diaspora". *Identity: Community, Culture, Difference*. Jonathan Rutherford, ed. Londres: Lawrence & Wishart, 1990. 222-37.
- _____. "Negotiating Caribbean Identities". *New Left Review* 209: 3-14.
- Hernández, Carmen Dolores. "Piri Thomas". *Puerto Rican Voices in English: Interviews with Writers*. Westport: Praeger, 1997. 171-185.
- Higgins, Antony. *Constructing the Criollo Archive: Subjects of Knowledge in the Biblioteca Mexicana and the Rusticatio Mexicana*. West Lafayette: Purdue UP, 2000.
- Lapp, Michael. "Managing Migration: The Migration Division of Puerto Rico and Puerto Ricans in New York City, 1948-1969". Tesis doctoral. Johns Hopkins University, 1990.
- Martí, José. "Nuestra América". *Prosa y poesía*. Buenos Aires: Kapelus, 1968. 122-33.
- Martínez-San Miguel, Yolanda. "Colonialidad de la diáspora: Puerto Rico y Martinica." *El ritmo incesante: Antonio Benítez Rojo y el Caribe fragmentado*. Rita Molinero, ed. Inédito.

- _____. *Saberes americanos: subalternidad y epistemología en los escritos de Sor Juana*. Pittsburgh: ILLI, 1999.
- Mazzotti, José Antonio. "Introducción". *Agencias criollas: la ambigüedad "colonial" en las letras hispanoamericanas*. José Antonio Mazzotti, ed. Pittsburgh: ILLI, 2000. 7-35.
- Memmi, Albert. *The Colonizer and the Colonized*. Boston: Beacon, 1990.
- Milia, Monique Marie-Luce. "De l'autre-mer au continent: Étude comparée de l'émigration puertoricaine et antillo-guyanaise de l'après Guerre aux années 1960". Tesis doctoral, École des Hautes Études en Sciences Sociales, París, Francia, 2002.
- Omi, Michael y Howard Winant. *Racial Formation in the United States. From the 1960s to the 1990s*. Londres: Routledge, 1994.
- Pacifico, Patricia. "Piri Thomas Talks at Inter American University". *Revista/Review Interamericana* 7/1 (Spring 1977): 666-73.
- Pérez-Torres, Rafael. *Mestizaje: Critical Uses of Race in Chicano Culture*. Minneapolis: U of Minnesota P, 2006.
- Puerto Rican Community in Chicago*. Special Issue of *Centro Journal* 13/2 (Fall 2001).
- Puri, Shalini. *The Caribbean Postcolonial: Social Equality, Post/nationalism, and Cultural Hybridity*. Nueva York: Palgrave, 2004.
- Quijano, Aníbal. "Coloniality of Power, Eurocentrism, and Latin America". *Nepantla* 1/3 (2000): 533-580.
- Race and Identity*. Special Issue of *Centro Journal* 8/1-2 (Spring 1996).
- Ramos-Zayas, Ana Y. *National Performances: The Politics of Class, Race, and Space in Puerto Rican Chicago*. Chicago: U of Chicago P, 2003.
- "Riots in France". Civil Unrest in the French Suburbs, November 2005. <<http://riotsfrance.ssrc.org/>>
- Rivera, Raquel. *New York Ricans from the Hip Hop Zone*. New York: Palgrave, 2003.
- Rodríguez, Clara. *Puerto Ricans: Born in the USA*. Boston: Unwin Hyman, 1989.
- Rodríguez, Richard. *Brown. The Last Discovery of America*. New York: Viking, 2002.
- _____. *Hunger of Memory*. Nueva York: Bantam, 1983.
- Rodríguez Juliá, Edgardo. *Caribeños*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2002.
- Rodríguez de Laguna, Asela. "Piri Thomas' *Down These Mean Streets*: Writing as a Nuyorican/Puerto Rican Strategy of Survival". *U.S. Latino Literature: A*

- Critical Guide for Students and Teachers*. Harold Augenbraum y Margarite Fernández Olmos, eds. Westport: Greenwood, 2000. 21-9.
- Ross, Kathleen. *The Baroque Narrative of Carlos de Sigüenza y Góngora*. Cambridge: Cambridge UP, 1993.
- Roy-Féquièrre, Magaly. *Women, Creole Identity, and Intellectual Life in Early Twentieth-Century Puerto Rico*. Philadelphia: Temple UP, 2004.
- Sánchez, Marta. "La Malinche at the Intersection: Race and Gender in *Down These Mean Streets*". *PMLA* 113/1 (January 1998): 117-28.
- Sánchez González, Lisa. *Boricua Literature: A Literary History of the Puerto Rican Diaspora*. Nueva York: New York UP, 2001.
- Stavans, Ilans. "Race and Mercy: a Conversation with Piri Thomas". *The Massachusetts Review* 37/3 (Autumn 1996): 344-54.
- Thomas, Piri. "A Neoricano in Puerto Rico: Or Coming Home". *Images and Identities: The Puerto Rican in Two World Contexts*. Asela Rodríguez de Laguna, ed. New Brunswick: Transaction Books, 1987. 153-6.
- _____. *Down These Mean Streets*. Nueva York: Vintage Books, 1997.
- _____. *The World of Piri Thomas*. <<http://www.cheverote.com/piri.html>>
- Vaca, Nicolás C. *The Presumed Alliance: The Unspoken Conflict Between Latinos and Blacks and What It Means for America*. Nueva York: Harper Collins, 2004.
- Vasconcelos, José. *La raza cósmica* [1925]. México: Porrúa, 2001.
- Williams, Patrick. "Frantz Fanon: The Routes of Writing". *An Introduction to Caribbean Francophone Writing. Guadeloupe and Martinique*. Sam Haigh, ed. Nueva York: Berg, 1999. 51-68.
- Young, Robert. *Colonial Desire. Hybridity, Theory, Culture and Race*. Londres: Routledge, 1995.